

Imprimir

El estado de la vida escolar de la juventud en los territorios regionales manifiesta los indicadores de una auténtica emergencia capaz de causar profundos daños en su formación individual y colectiva que sin duda limita el desarrollo sociocultural de sus poblaciones. Por lo cual es preciso que en estos territorios con apoyo del gobierno nacional la administración pública, las organizaciones educativas, sociales y comunitarias, emprendan un plan de acciones conjuntas para superar la situación, pues la juventud por su ánimo de cambio y búsqueda de sabiduría es factor clave en el emprendimiento del buen vivir requerido para la consolidación del proceso de paz estable que se ha abierto en el país. Uno de los indicadores esenciales de la emergencia son los resultados en las pruebas estatales de aprendizaje orientadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y otro, la fuerte adhesión juvenil a hechos ajenos al interés por el conocimiento de la realidad y su transformación, cuestión que se tratará en otro momento.

Los resultados en las pruebas nacionales de aprendizaje

Evaluar los resultados de aprendizaje a través de las pruebas OCDE tiene sus reparos, pues está por verse su relación con el aprendizaje para la vida, al respecto, hace pocos días el presidente López Obrador dijo que, en México, no se celebrarán las Pruebas PISA, pero es bueno considerar sus logros porque ayudan a examinar ciertos resultados de aprendizaje que deben ser mejorados bajo la aplicación de propuestas pedagógicas didácticas contextualizadas en la educación colombiana y sus territorios.

La media nacional de los resultados en las pruebas PISA (Programa Internacional para el Seguimiento de los Alumnos) que se aplica a los estudiantes de 15 años, realizadas en Colombia en el año 2022 está cercana a los 400 puntos. Los resultados en las instituciones de la educación secundaria pública están por debajo de esa media y en Colombia se sitúan detrás de la media de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que es cercana a los 480 puntos.

Los resultados de los estudiantes de las instituciones públicas de secundaria en las pruebas Saber 11-2023, están por debajo del promedio nacional global de 257 puntos, ocurren desde

años anteriores como se ve en el siguiente cuadro, tipificando una cuestión estructural que merece un tratamiento urgente desde las instituciones escolares y los núcleos formales e informales de fomento del pensamiento creador.

Año	Promedio nacional	Promedio Local
2019	256	240
2020	255	237
2021	250	230
2022	260	237
2023	257	239

Fuente. Documento 2024. Calidad Educativa. Secretaría de Educación Distrital

Además, los resultados de los estudiantes mayores de 20 años de las instituciones públicas de educación universitaria en las pruebas SABER PRO-2023, también están por debajo de la media nacional global cercana a los 145 puntos, cuyos componentes son competencias genéricas y específicas. Las primeras evalúan cinco módulos genéricos: Lectura Crítica, Razonamiento Cuantitativo, Competencias Ciudadanas, Comunicación Escrita e Inglés y las segundas los módulos asociados a temáticas y contenidos específicos que los estudiantes pueden presentar de acuerdo con su área de formación.

Valga destacar que, los resultados en las pruebas PISA y SABER 11, según indagaciones realizadas por el autor en los años 2023 y 2024 entre 150 estudiantes que ingresaron al primer semestre de su formación profesional, tiene múltiples causas entrelazadas, entre otras: la grave situación socioeconómica, los conflictos intrafamiliares, el modelo de enseñanza escolar que no emociona, el desinterés por la lectura, la adicción a la telefonía celular, la influencia de la vida barrial conflictiva que, limitan el interés por el aprendizaje. Para el caso de los resultados en las pruebas SABER-PRO hay que agregar otras, tales como: el alcoholismo, la adicción al fútbol mundial televisado y la práctica de un individualismo y grupismo que poco atiende sugerencias para una mejor orientación de sus vidas.

A estos preocupantes resultados, hay que sumar la atención a la influencia que ejercería la deserción escolar de adolescentes y jóvenes en la ampliación de la emergencia. Este hecho

se aproxima al 5% de quienes inician el sexto grado y en la educación universitaria pública, en promedio, la deserción está cercana del 10%.

Existen como ya se ha insinuado, causas sociales que están influyendo en los resultados escolares de la adolescencia y la juventud.

Algunas causas sociales de la emergencia escolar

La mayoría de las familias de los estratos 1 y 2 de Barrancabermeja no tienen ingresos para reproducir una vida cotidiana digna. Algunos de sus hijos son bachilleres o egresados de los programas universitarios de las instituciones públicas que no encuentran puestos de trabajo en la estructura económica privada o pública del Distrito, por ello permanecen en casa, migran, ruegan por una contratación por Ordenes de Prestación de Servicios (OPS) o participan de actividades ajenas a su formación.

No es fácil el acceso a un primer empleo en las actividades propias o por contrato en Ecopetrol y otras empresas, que no tienen un plan de desarrollo para tratar esta anomalía. Los contratistas de Ecopetrol prefieren traer jóvenes de otras ciudades del país para cubrir sus nóminas. La tasa de desempleo está próxima al 30%. No hay una política y una práctica de industrialización y desarrollo social en el Distrito que contemple la incorporación progresiva de los jóvenes a la economía y sus bondades, apenas despunta una idea del gobierno nacional al respecto. Cabe, además, hacer notar que la mayoría de la población de adolescentes y jóvenes no está articulada a las prácticas continuas creadoras del deporte, la recreación y las artes, ciencias y tecnologías, que deben ser orientadas por una organización dotada de buenos recursos para implementarlas y poco participa de tareas de solidaridad barrial realizadas por las asociaciones comunales. Ello refuerza el desánimo y desinterés por la educación.

Es preciso, conocer el tamaño de la población adolescente y juvenil para examinar el impacto de la emergencia escolar presente y su posible agravamiento en el futuro.

La población adolescente y juvenil de Barrancabermeja

De acuerdo con las proyecciones del DANE, en 2023 Barrancabermeja tenía 214,571 habitantes: 110,084 mujeres (51.3%) y 104,487 hombres (48.7%). En Colombia, de acuerdo con el Código de la Infancia y la Adolescencia, los adolescentes son las personas que tienen de 12 a 17 años de edad. En 2023 Barrancabermeja tenía 19,825 adolescentes: 9,633 mujeres (48.6%) y 10,192 hombres (51.4%). Los adolescentes representaban el 9.2% de la población total en el 2023. Según las proyecciones del DANE, en el 2023 el Distrito tenía 153,714 personas mayores de 18 años y la población de jóvenes entre 18 y 24 años era de 23.409. En suma, la población de jóvenes adolescentes entre 12 y 17 años, y la de los jóvenes entre 18 y 24 años en Barrancabermeja se distribuye según el siguiente cuadro.

Edades	Mujeres	Hombres	subtotales
12 a 17 años	9.633	10.192	19.825
18 a 24 años	11.556	11.853	23.049

Elaboración del autor.

Según los datos del cuadro, los subtotales suman 42.874 adolescentes y jóvenes que requieren atención continua para enfrentar la emergencia escolar y su vinculación fructífera a la vida socioeconómica. De la población universitaria pública de UNIPAZ y las Unidades Tecnológicas de Santander, no menos de 4000 personas estudian en las jornadas nocturnas para lo cual se necesita un acompañamiento docente continuo y acceso a infraestructuras adecuadas para estimular y mejorar su formación profesional.

Es de subrayar por todo lo mostrado hasta aquí, acorde a las indagaciones del autor que, la emergencia escolar expresa, en especial, que las carencias en las pruebas PISA (estudiantes de 15 años) y los resultados de las pruebas SABER 11, tienen vinculación con los resultados posteriores de los estudiantes en las pruebas SABER PRO en la educación universitaria, pues en esta últimas se expresan las carencias que traen los estudiantes en la comprensión lectora, el análisis cuantitativo, el aprendizaje de una segunda lengua y la educación ciudadana. En tal sentido son necesarias acciones universitarias pedagógicas didácticas coordinadas para superarlas, pues afectan los resultados en la formación profesional.

Plan multiactivo para superar la emergencia escolar

La emergencia escolar y sus causas sociales que viven los adolescentes y jóvenes del Distrito hay que superarlas adoptando un plan multiactivo. Si éste no se aplica con urgencia, los afectados por la emergencia crecerían a la par de su población que pasaría de 42.874 a 60.000 personas en los próximos 5 años, como también el rasgo de la violencia mortal en su contra que a comienzos del año 2024 alcanza un número cercano a los 15 asesinatos por mes. Los puntos clave del plan serían:

Un punto del plan consiste en articular desde los Planes Nacional y Distrital de desarrollo, las instituciones del bienestar social, salud, educación, Ecopetrol y las organizaciones comunales, la aplicación de un plan estratégico de mejora en la educación de los adolescente y jóvenes, como también en las condiciones socioeconómicas de su existencia. El Plan debe ser gestionado por un equipo bien seleccionado y comprometido con su ejecución.

Un segundo consiste en articular con apoyo de la Secretaria de Educación Distrital, los rectores de las instituciones educativas y el ministerio de Educación Nacional, un proyecto con resultados medibles 2023-2026, dirigido a la formación de profesores y el logro de avances en el aprendizaje de los estudiantes y expresados, en particular, en la mejora de los resultados de las Pruebas SABER PRO, PISA y SABER 11. El proyecto debe ser gestionado por un equipo bien seleccionado y comprometido con el cambio de la situación anómala.

Otros serían: Crear clubes barriales de lectura, matemáticas, historia, artes, deportes y aprendizaje de una segunda lengua, coordinados con apoyo de las juntas de acción comunal por un equipo ciudadano competente y la participación decisiva de jóvenes y adolescentes. Crear una comunidad docente universitaria sujeta a la formación pedagógica y didáctica continua, contratada de forma estable y continua que lidere el desarrollo de la formación profesional de los estudiantes, su aprendizaje y vinculación al desarrollo territorial.

En especial, hay que aplicar un plan de industrialización del Distrito para las próximas décadas, donde los jóvenes participen de la economía y sus productos de bienestar.

Jaime Corena Parra. Con aportes de Uriel Navarro Urbina a su estructura.

La juventud de los territorios en emergencia escolar. Caso  
Barrancabermeja

Foto tomada de: Verdad Abierta